



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 13.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid.—Lunes 25 de Agosto de 1890.

NÚM. 851.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer 24 de Agosto de 1890.

Para echar en olvido por algunos momentos los sobresaltos que de continuo llaman á nuestras puertas en forma de viruela confluyente ó angina diftérica, amén de los pedriscos y lluvias torrenciales que se nos han venido encima, nos encaminamos ayer á la pagoda taurina no pocos de los que no hemos podido marchar á remojar el talego de los pecados mortales en algún puerto del Cantábrico ó Mediterráneo, libres de un cólera más ó menos morbo.

Lo que nos ofrecían en la referida mezquita para solaz y esparcimiento del ánimo, era lo siguiente:

En primer término, seis toros de desecho, cuatro de la ganadería de don José de la Cámara y dos de la de don Juan Castrillón, para ser lidiados por la gente capitaneada por Cándido Martínez (Mancheguito), Manuel Comeche (el Espartero de Valencia) y Francisco Bonar (Bonarillo), nuevos los dos últimos en esta plaza.

En segundo, cuatro moruchos embolados para la alta *crème* de la sinvergüencería.

Y como saineo ó fin de fiesta,

Una exposición de fuegos con sus cohetes de aviso y cohetes cachirulos de lucería, cometas de silbato, regocijo, de sorpresa, de escondite, mágicos y de suspiro.

A las cuatro, hora designada para dar principio á la juerga, D. Juan Llorca, que oficiaba de presidente, hizo la señal, ó inmediatamente una tras otra se practicaron las fórmulas propias del caso.

En su puesto (vamos al decir), ginetes y peones, se puso en libertad al primer bicho de los preparados.

Pertenecía á la casa solariega de Cámara, en la que fué numerado con el 26, y asentado en los libros de menor cuantía con el nombre de *Abaniquero*.

Era cárdeno claro, buen mozo, mogón del arma derecha, y se resentía algo de los remos.

Con bravura, voluntad y algún poder, se llegó á Molina, Ballesteros y Díaz en ocho turnos, haciéndoles rodar en cuatro y espabilando tres lamparillas.

En una de las varas acabaron de aviarle de los remos, y se acostó, levantándole con algún trabajo y con el auxilio de un peón.

Sin facultades pasó el bicho al segundo tercio, del que estaban encomendados Califa y Albañil.

Califa cuarteó dos pares, bueno el segundo, y el Albañil metió uno al cuarteo, muy desigual, y repitió con uno al relance superior, á la salida del cual el bicho volvió á tumbarse.

En tanto le hacían abandonar aquella postura, el Mancheguito, que lucía traje encarnado con golpes de oro y cabos azules, obtenía la autorización correspondiente para mandarle á la carnicería.

Y el hombre se quedó con las ganas de llevarlo á efecto y poder hacer algo de lucimiento, porque la res se hubiera prestado á ello, dadas las condiciones que había mostrado durante su vida pública.

Y decimos que se quedó con las ganas, porque al dar un pase con la derecha el cornúpeto se acostó de nuevo, y no hubo manera de levantarlo, por cuya causa entró en funciones el puntillero, que acertó al primer golpe.

Verificados los arrastres se franqueó el paso á

Aranjuelo, de la casa de Castrillón, negro, bragado, delantero y numerado con el 33.

De refilón tomó un puyazo de Molina y dos de Ballesteros, que en el segundo le abrió un túnel que ni el de Horna, muy suficiente para hacer que no volviera á embestir á la gendarmería, no un bicho sin voluntad como lo era *Aranjuelo*, sino el mismísimo toro de San Marcos.

El público protestó de aquella manera de estropear al bicho, y el presidente ni siquiera envió una monición al autor del desaguisado.

Tapándole la salida aún le pincharon en dos ocasiones más, ocasionando una caída y la pérdida de un jaco.

La presidencia ordenó que el bicho fuese tostado, de cuyo mandato protestó una parte de la asamblea.

El Rubito mete dos veces los brazos dejando los palos en el suelo, y consigue dejar al cuarteo medio par.

Carretera aprovecha dos coyunturas de pasar el bicho barbeando las tablas por cerca de donde se encontraba, y clava dos pares.

El Espartero de Valencia, que lucía terno azul marino con adornos de plata y cabos funerarios, después de complimentar al usía, pasa á ver de entenderse con el astado bruto, que seguía impertérrito barbeando las tablas sin hacer caso de nada.

Y en vista de que hacía caso omiso de capotes y muleta, el hombre se decidió á matarle de la única manera que se debe matar á bichos de aquellas condiciones; esperar cerca de las tablas, y al pasar, estocada y tente tieso.

Algunos espectadores comenzaron á decir que no, que no... y el hombre quiso ver de dar gusto, y lo que consiguió fué aburrir más al bicho y á los espectadores, arreando, sin preámbulo de pases, un pinchazo sin soltar, otro íd. íd. bajo, una

EL TOREO.

estocada á los microbios atmosféricos y un pinchazo alto.

Luego, intercalando como pudo cuatro pases con la derecha y cinco altos, una estocada corta rompiendo el estoque y dejando una mitad en el cuerpo de su adversario; cuatro pinchazos sin soltar, bajos unos y delanteros otros; dos íd., soltando el sable y tomando el estribo á la salida de uno, y una buena estocada.

Iban transcurridos á todo esto 12 minutos.

Era el tercero de Cámara, se llamaba *Escapulario*, lucía el número veinte, se dolía de las manos, era cortito de cuerna y negro, listón, bragado.

Sin voluntad y topando cuando se le ponían al paso, aguantó de Ballesteros, Díaz y Molina seis caricias á cambio de tres tumbos y un arre difunto.

Durante el tercio descrito, por causa que no presumo, y que tampoco me importa, hubo palos en el uno, y los del orden mediaron en cuanto mediar les plugo.

Prosigamos.

Minuto cuarteó par y medio, y Mejía, después de meter dos veces los brazos, sin encontrar toro, dejó un par bueno al cuarteo y otro á la media vuelta, bueno también.

Bonarillo pronuncia su primer discurso en el circo taurino de la corte, y pasa á enténderselas con *Escapulario*, al que en 7 minutos y adornándose cuanto pudo, dió cuatro pases naturales, tres altos, tres con la derecha y otros tantos cambiados, para dejarse caer con una estocada contraria y atravesada en sentido inverso, que dió fin del bicho.

El diestro oyó palmas.

Fué el cuarto *Espejuelo*, núm. 11, de Castriellón, colorado, bragado, ojalado y caído de defensas.

Con blandura aguantó dos varas del Naranjero, á cambio de una caída y penco en escabeche, una de Campillo con el mismo percañe y una de Molina sin contratiempos.

El Albañil y Cherrime fueron los encargados de adornar al bicho, que si con los jinetes se había mostrado blando, en cambio perseguía con bravura á los peones.

El primero dejó un par al cuarteo pasado, después de una salida, y repitió con otro en la misma forma desigual, tras otra salida equivocada.

Cherrime cumplió con un par delantero, bajo y desigual.

El Mancheguito, á quien correspondía despenar al bicho, lo practicó en nueve minutos, empleando un pase natural, dos cambiados, tres altos y una buena estocada.

Como el bicho tardara en acostarse, á pesar de estar muerto, intentó dos veces el descabello.

Cándido Martínez oyó palmas.

El quinto era conocido en la ganadería de Cámara por *Saltador*, y era colorado, bragado, ojinegro, hociblanco y mogón del izquierdo.

Se mostró tardo, y se llegó tres veces á Campillo y dos al Naranjero, ocasionando al primero un porrazo.

El Rubito entra por delante metiendo los brazos sin clavar, y dejando luego un par trasero.

Carretera prende medio par al cuarteo.

Repiten Rubito con uno entero en la forma dicha, después de una salida, y Carretera con medio al relance.

Comeche emplea, para cumplir su cometido, dos pases naturales, uno con la derecha, cinco altos y uno cambiado, una estocada contraria con mala dirección, un intento y un descabello.

Tanto en el intento como en el descabello, creímos que iba á dar el salto de la garrocha, haciendo hincapié con el estoque.

A cerrar la parte seria del espectáculo salió

Bravío, núm. 5, de Cámara, borrendo en negro, botinero, mogón del izquierdo y escobillado del derecho.

Con voluntad, pero sin poder, se llegó dos veces al Naranjero, que llevó una caída, seis á Campillo sin consecuencias, y una á Molina que perdió el caballo.

Mejía le adornó con dos pares al cuarteo, desigual y delantero el primero y casi bueno el segundo.

Cherrime dejó un par cuarteando, abierto.

Huido encontró Bonarillo al de Cámara, al que despachó de un pinchazo alto, una corta tendida en buen sitio, un pinchazo sin soltar y una estocada baja y atravesada, intercalando cuatro pases naturales, ocho altos, uno de pecho, uno cambiado y cinco con la derecha, empleando en ello 12 minutos.

Los rifeños se las liaron á brazo partido con los peloteros, llevando buenos revolcones, y en cuanto la presidencia lo creyó oportuno, el polvorista cerró la sesión.

RESUMEN.

Los toros, excepción hecha del primero, que fué un buen toro, y del sexto, que tenía voluntad, los restantes dejaron mucho que desear.

El segundo fué fogueado injustamente, pues á más de haberse llegado á los piqueros en cinco ocasiones, éstos le habían hecho un rajonazo superior, que era castigo más que suficiente para que lo hubiese tenido en cuenta la presidencia.

A los toros se les foguea cuando no llegan á tomar en regla más de tres puyazos, y en estos salen con el morrillo sin sangre.

Entre los seis aguantaron 37 varas, dieron once caídas y mataron 8 caballos.

Los banderilleros dejaron 16 pares y 5 medios saliendo en falso 7 veces.

El Mancheguito en el único toro que mató quedó bien, siendo la estocada con que le despachó la mejor de la tarde.

Manuel Comeche (el Espartero de Valencia) necesita torear aún mucho para poder obtener un buen puesto entre los de la clase. Desconoce el empleo de la muleta, y al herir lo hace siempre fuera de suerte y distanciándose mucho. En la brega estorbó bastante.

Bonarillo, que torea más que sus compañeros tanto con el capote como con la muleta, y que sabe lo que lleva entre manos, se precipita demasiado, no se arranca lo corto que debe y se echa fuera.

Los tres espadas emplearon para despachar sus toros en 50 minutos, 60 pases, 7 estocadas, 11 pinchazos, 3 intentos y 1 descabello.

De los peones, quedaron mejor banderilleando el Albañil, Minuto y Califa, y bregando, el primero y Mejía.

Los picadores se llevaron poco unos de otros, no pasando el que mejor quedó de mediano.

Los servicios, buenos.

La entrada, para ganar algunos duros.

La tarde, buena.

La presidencia, bastante mediana y desigual.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN BILBAO.

Resumen de las corridas celebradas los días 17, 18, 19 y 20 de Agosto de 1890.

Día 17.—Seis toros de D. Eduardo Ibarra, de Sevilla, que fueron bravos, de poder y finos. Tomaron 56 varas, por 23 caídas y 20 caballos, de los que fueron arrastrados 14.

Día 18.—Seis toros del Excmo. Sr. Duque de Veragua, de Madrid. Salieron buenos, sobresaliendo el cuarto y quinto; tomaron 50 puyazos, dieron 21 caídas y mataron 18 caballos, de los que se arrastraron 15.

Día 19.—Seis toros de la señora viuda de Muruve, de Sevilla. Bravos y nobles, trajeron un poder colosal, y tomaron 57 varas, por 32 caídas y 23 caballos muertos, arrastrándose 19.

Día 20.—Seis toros del Excmo. Sr. D. Antonio Miura, de Sevilla. Corrida mal presentada; 42 varas, 20 caídas, 13 caballos muertos, saliendo 11 arrastrados. El séptimo toro, de Muruve, tomó 6 varas, dió tres caídas, y dejó para el arrastre 2 caballos.

En resumen, puede decirse que por parte del ganado han resultado tres corridas de toros superiores, sobresaliendo la de Muruve, después la de Ibarra y la tercera la del Duque. La de Miura ha salido mediana.

En mi opinión, los cinco toros más sobresalientes han sido por el orden siguiente: 5.º de Muruve, 14 varas, 9 caídas y 7 caballos; 2.º del mismo, 10 varas, 8 caídas y 2 caballos; 1.º de Ibarra, 11 varas, 7 caídas y 5 caballos; 4.º de Veragua, 12 varas, 6 caídas y 6 caballos; y 6.º de Ibarra, 11 varas, 6 caídas y 4 caballos.

LOS MATADORES.

Lagartijo y Guerrita han cumplido bien sin hacer grandes proezas.

De Rafael I quedan como notables y por el orden siguiente: La muerte del 5.º de Veragua, 3.º de Ibarra y 5.º de Muruve. En lo demás ha tenido de todo, siendo más lo malo que lo bueno.

Guerrita ha matado superiormente el 2.º y 6.º de Muruve y 2.º de Miura, 4.º y 6.º de Veragua. En todos ha entrado con una guapeza incomparable; pero no ha tenido suerte para agarrar esas soberbias estocadas tan frecuentes en él. Con la muleta ninguno de los dos han podido lucirse, porque con este público hay que apurar tanto la suerte de varas, que los toros llegan al último tercio sin bravura para coger la muerte.

Lagartijo toreó magistralmente al 5.º de Veragua, y Guerrita al 2.º de Miura.

Los banderilleros han colocado muy buenos pares, por el orden siguiente:

Mojino, Ostión, Antonio Guerra, Almendro, Antolín, Juan Molina y Primito.

Bregando, en primer término, Juan y Mojino, que hacen peleas muy buenas.

Los picadores: superior á todo elogio Pegote, que ha sido el héroe las cuatro tardes. Agujetas, Paco Fuentes y Beao han puesto también puyazos muy superiores.

La empresa, digna por todos conceptos de ser alabada por no omitir gasto alguno para que las corridas resulten á la mayor altura posible, ha visto recompensados sus esfuerzos; pues, según mis cálculos, la utilidad probable es de unas 55 á 60 mil pesetas. Reciba mi enhorabuena completa. Para continuar con las mismas ideas, ha ajustado para el año próximo las mismas cuadrillas, y comprado toros de Veragua, Muruve é Ibarra, faltando la cuarta, que no se sabe cuál será, teniendo probabilidades Saltillo, Cámara, Orozco, Benjumea y el cura Solís.

Para solemnizar la botadura al agua del crucero *Infanta María Teresa*, se celebrará una gran corrida de ocho toros el día 1.º de Septiembre próximo. Serán dos de Muruve, dos de Ibarra, dos de Miura y dos de Udaeta, estoqueados por Angel Pastor y Guerrita.

Un aficionado.

TOROS EN PAMPLONA.

Prueba verificada el día 9 de Julio de 1890.

A las cuatro y media en punto el señor D. Pedro Arraiza, que presidía, hizo la señal y pisaron la arena las cuadrillas, á cuyo frente marchaban: Mazzantini, vestido de traje color verde aceituna con oro, y el Guerrita, con traje azul celeste y golpes del mismo metal que los de Luis.

Fué el primero castaño oscuro, albardao, de muchas libras y bien puesto, aunque algo ancho de cuerna.

Tomó de salida dos puyazos, uno del Pegote y otro de Badila; dos varas más del Pegote, que cayó en la segunda dando lugar á Mazzantini para que hiciera un buen quite que le valió grandes aplausos; otra vara puso aún el Pegote y se quedó de infantería. Badila mojó dos veces y perdió el Pegaso que montaba; el reserva en una vara sufrió un tumbo y se quedó sin cabalgadura.

Tocaron á banderillas, y salió Tomás con el

EL TOREO

traje de la prueba y de la segunda y de la primera corrida, y dejó un par muy bueno (si es que el traje tiene buena sombra no diremos nada); Victoriano salió una vez en falso y clavó otro par muy bueno, y Tomás repitió con uno un poco desigual.

Dos con la derecha, sufriendo una caída; dos más con la misma mano, uno alto y un cambiado sirvieron de prologo para que Mazzantini soltase una buena estocada a volapié, entrando por derecho, aunque un poco largo y saliendo por la cara. Después de varios trasteos intentó el descabello á pulso por dos veces y lo consiguió á la tercera. (Palmas.)

Y salió el segundo, que, como el anterior, pertenecía á la ganadería del señor conde de Espoz y Mina (antes Carriquiri) y llevaba la divisa encarnada y verde, distintivo de la casta. Era colorado, ojalado, sacudido de carnes y bien puesto de cuerna. Tomó con mucho coraje la primera vara que le puso Badila, al que desmontó; después puso dos varas más, perdiendo el sostén.

El Primito y Mojino eran los encargados de llenar el segundo tercio; puso el primero un par muy pasado, y el segundo, después de dos salidas para su tierra, efecto de que el toro se quedaba, colgó también un par algo pasado, pero por lo demás muy bueno, y acabó el Primito con otro muy bueno también y de valiente.

Empezó Guerra toreando ceñido y parando más de lo que acostumbra, empleando cuatro pases altos, cuatro cambiados, un natural y dos de pecho, muy bueno el uno, para un pinchazo bien señalado; tres pases más y otro gran pinchazo; otros tres pases y una estocada sin soltar por haberseido á los bajos, y después de varios pases mas soltó una estocada tendida pero que bastó para que doblara el bicho. El puntillero á la primera. (Muchas palmas al matador.)

Correado en verdugo, listón, cornialto y apretado era el toro lidiado en tercer lugar.

Tomó la primera puya del Sastre, después otra de Badila, otra del Sastre, otra buena de Badila, otra de Cabasés, luego del Sastre, otra del mismo, otra de Badila, otra del ídem, y otra del mismo, hasta que acabó la suerte de varas sin caída ni ninguna caballo muerto.

Hierro clavó un buen par, Tomás otro bueno aprovechando bien, acabando este tercio el primero con un par á la media vuelta bueno después de una salida falsa.

Cuatro con la derecha, tres altos y un cambiado bastaron á Mazzantini, que largó una buena en las tablas, pero no doblando el animal, el matador intentó una vez á pulso el descabello y lo consiguió á la segunda. (Muchas y justas palmas.)

Fue el cuarto retinto, aldinegro, de grandes velas y ancho de cuerna.

Saltó la barrera por entre la puerta de caballos y los toriles detrás de Antonio Guerra.

Puso un buen puyazo Cantares, sufriendo una caída; el Sastre en la primera que mojó abrió dos ojaes ¡buen sastre!; puso otra puya el primero y otra el segundo, midiendo ambos el suelo; el reserva picó una vez más, tres el Cantares y una el Pegote. Murieron tres caballos.

Durante el primer tercio se produjo un incidente animado del que damos cuenta más abajo.

Almendo clavó un par bueno y otro algo caído; el Guerra cumplió con uno ni fu ni fá.

Siete altos, cuatro con la derecha, un cambiado y un mete y saca inexplicable, esta fué la faena del Guerra.

(Palmas de los inteligentes y algunos pitos.)

El quinto, chorreado en verdugo, gacho y bizco del izquierdo, salió con muchos pies, tomando dos varas seguidas de Fuentes, y después tres más de Cantares; Guerra arrancó la divisa después de otra vara que puso Fuentes; volvió á mojar Cantares, cayeron los dos en otras dos varas que pusieron; volvió á picar Cantares dos veces, y el presidente durmiendo la siesta, tal vez creyendo que favorecía á la ganadería del conde, obligando á sus toros á volver la cara como al fin hizo éste.

Se necesita...

Murieron dos caballos.

Victoriano, después de una salida falsa, dejó un par en el suelo. Hierro se pasó una vez y clavó después un par caído; el toro se tapaba. Esta condición obligó á salir en falso otra vez al Regate-rín, que después clavó un buen par, terminando con uno muy delantero Hierro.

Mazzantini, después de seis pases altos y dos cambiados, y un pinchazo sin soltar y tres pases más, dió dió una gran estocada hasta la boja en la misma cruz. Debía estar un poquito ida, pues el toro tardó algunos momentos en doblar, y de no ser así, debía haber salido muerto de la mano; des-

cabelló á pulso al segundo intento. (Muchas y muy justas palmas.)

Refinto oscuro, cornicorto y bizco del derecho, fué el toro de Carriquiri, lidiado en sexto lugar.

Tomó cuatro puyas del Cantares y tres de Fuentes, matando un jaco á este último.

Mojino, que entró de primeras, clavó medio par; Primito dejó uno bueno, el Mojino otro ídem á la media vuelta, y el Primito para despedirnos otro medio.

Cinco altos, tres con la derecha, dos cambiados y un pinchazo en hueso; seis con la derecha, dos altos y dos cambiados, y una buena estocada en las tablas. (Palmas y á casa.)

RESUMEN.

El tiempo apremia y el espacio es poco.

El ganado de Carriquiri ha sido el más flojo de las tres corridas que van jugadas; no es esto decir que no cumpliera, pero no pasó de ahí.

Los matadores, bien, inclinándose algo la balanza en favor de Mazzantini en la tarde de hoy; pero hasta ahora ninguno de los dos matadores ha hecho nada notable; se ganan ambos palmas justas, pero no provocan ninguna de esas explosiones de entusiasmo que tanto atractivo dan á esta clase de fiestas. Las tres corridas en conjunto pecan de una monotonía desesperante.

Los banderilleros cumplieron por punto general, sobresaliendo Tomás en el segundo toro, y bueno es advertir que el traje que hoy traía no es igual que el de las corridas anteriores, pero sí muy parecido. ¿No comprende este muchacho que hay cortos de vista que no distinguen de colores?

El incidente á que aludimos en la revista fué motivado porque el señor presidente mandó subir al Sastre á su palco, no sabemos con qué objeto, pero el caso es que el piquero no ha vuelto á salir á la plaza. El público, que ya sabía que por la mañana se había tratado de detener al Cantares por el rasgón de que damos cuenta en la revista de la prueba, protestó indignado contra la orden presidencial, y aplaudió á Mazzantini cuando éste contestó al alguacil: «Que dejase al picador de tanta cumplir con su obligación y que después se cumplimentaría la orden.»

Sin embargo, la orden fué cumplimentada en el acto y nosotros decimos. ¿Qué idea tienen de su autoridad los señores presidentes de las corridas de toros de la mañana y tarde, y qué idea de lo que es picar toros?

Aparte de esto, la presidencia apurando mucho la suerte de varas.

Caballos muertos, 9.

UN AFICIONADO.

TOROS EN VALLADOLID.

Corrida verificada el día 25 de Julio de 1890.

En la esfera del reloj de sol de la plaza eran las cuatro y media, cuando apareció en el palco presidencial D. Celestino Foronda.

Verificados los preliminares se personaron en el ruedo las cuadrillas, capitaneadas por el Ecijano y Valladolid, llevando de sobresaliente á Fuentes.

De igual manera que se desparraman las laboriosas hormigas, lo hicieron peones y piqueros por el candente ruedo, para situarse en el puesto de ocupación que á cada uno correspondía, hasta que, cesando el último sonido de las medrosas trompetas, y una vez cada cual en su sitio, se dió libertad á

Garipolo, que con ropaje negro, listón, veleta, hociblanco, con el núm. 9, se presentó en el mundo de los disgustos.

De tanda Pino y Fortuna, tomó del primero dos varas, una buena y otra regular, y tres del segundo, pasaderas, ocasionando la muerte á un cuadrúpedo y una sola caída.

Mojino chico y Corito salen con los palos, clavando aquél, después de una salida falsa, medio par al cuarteo, repitiendo con otro á la media vuelta de los de aceptación, y éste uno entero de la clase indicada.

El Ecijano, con traje encarnado y oro, y nuevo por más señas, requiere la venia presidencial, yéndose en busca de su bucy, perteneciente á la vacada del Excmo Sr. D. Carlos Sánchez, marqués de Fuenlabrada, hallándole desafiando á incierto y

con poquísimas ganas de perder su terreno, le da dos pases altos y cinco con la derecha, para una estocada buena; vuelve de nuevo á pasarle con frescura y de cerca con otro alto y seis con la derecha, acudiendo mal, dándole dos buenos pinchazos en su sitio y media estocada superior que le hizo doblar y morir en medio de los aplausos que el público tributaba al diestro por haber matado de un modo archisuperior al primer bribón astado de la tarde.

Después de arrastrado, en unión de su víctima, salió Tendlo, con ropaje retinto oscuro, bragado y abierto de armas, con la misma divisa y hierro que su difunto hermano.

Parecía que iba á hacer algo y todo se redujo á nada, pues de salida Valladolid le lanceó de capa con bastante limpieza, recibiendo, por estar descuidado, un topetazo á cuerpo lleno, del cual cayó de espaldas, viéndose obligado á dejarse conducir á la enfermería para ponerse en estado de salud, habiendo sacado una fuerte contusión y partido el labio superior.

La tanda, entretanto que tal suceso ocurría, mojó 7 veces, unas buenas y otras malas, y pasó á que Fuentes le clavara al cuarteo un par bueno, otro regular y medio caído, y Tarro medio regular y medio medianejo, al cuarteo primero y á la media vuelta después, habiendo ocasionado á la gente de caballería tres caídas de dolor con tres fallecimientos caballares.

El Ecijano, con estoque y bandera, llega á la cara de su contrario hallándole con muchas facultades, y después de un buen trasteo consistente en seis altos, dieciseis con la derecha, cuatro redondos y uno cambiado, le propinó tres y estocadas buenas y dos medias (estas regulares), que le hicieron doblar, acertándole la puntilla al primer golpe. (Escuchó algunas palmas.)

Señorito, negro, listón, carriavaca, vuelto de cuernos.

A duras penas tomó de la tanda de caballería las tres varas de reglamento, necesarias para librarse de la quema, ocasionando una caída y matando un caballo.

Mojino chico, después de salir una vez en falso, le cuelga un par delantero, y Corito, después de hacer lo mismo que su compañero, le prende uno entero bueno, repitiendo con medio regular y medio á la media vuelta.

El Ecijano encuentra al toro innoble y tapándose, y le trastea con cinco altos y cuatro con la derecha, dándole un pinchazo bajo, que le obligó á tomar el olivo; vuelto de nuevo á la faena, le dió dos altos y cinco con la derecha, para dos medias estocadas y cuatro pinchazos, algunos bien señalados, acostándose, y acertándole el puntillero á la primera.

Logrero, con ropaje negro, listón, bragado y delantero de armas, con divisa grana y azul, que es la que usan los toros de D. Juan José Paz, vecino de Avila, aparece en el ruedo.

Cambia la tanda, formándola Molina y el Ara-be, y tomando de la misma y de Pino y Fortuna, que hacían de reservas, ocho puyazos, dándoles dos solas caídas y matándoles 4 caballos, haciendo toda la pelea con nobleza y bravura.

Cambiada la suerte sale Moral y Torerito; el primero con un par de los comunes, que clavó al cuarteo, bueno, y Torerito con un par de lujo, que clavó al cuarteo, también bueno, en su sitio, repitiendo con medio regular en la misma forma después de pasarse una vez, recibiendo un regalo de una caja que contenía un par de medias y media docena de cigarros habanos.

Valladolid, con traje azul y oro, el telón, el estoque y el permiso necesario, encuentra acudiendo á su contrario, y después de siete naturales, uno alto y otro redondo, se tira y le arrea una estocada un poquito baja, que acabó con su vida. (El público pidió la oreja, que le fué concedida, escuchando palmas.)

Tinito, berrendo en colorado, ojiblanco, cornalón, salpicado de los traseros, de bastante romana y buena presencia.

Salió bravo, con nobleza, y la emprendió con la caballería, tomando cuatro buenas varas, dándola tres fuertes caídas y descerrajándola dos caballos, quedándose un tanto aplomado, y acudiendo á todos los detalles de la lidia.

Tarro, después de pasarse una vez, le clava un buen par de castigo al cuarteo y otro á la media vuelta.

Fuentes, después de una salidita igual, le clava también un par cuarteando, medio al sesgo y uno á la media vuelta, saltando el fiero berrendo los tableros, y dando ocasión á que cayera de cabeza al callejón Moral, al salir perseguido.

Valladolid, ayudado del peón Fuentes, le empieza á pasar con cuatro naturales, cuatro con la derecha y uno redondo (sufriendo durante la faena tres desarmes), para una estocada algo delantera y tendida. (Escuchó algunas aunque pocas palmas.)

Finito, colorado, capirote, bragado, algo cornalón y con el núm. 52.

Boyantemente hizo su salida de las prisiones, encontrando sólo al picador Molina por no poder disponer sus compañeros de caballos por haberles consumido la muerte durante la corrida, tomando por esta causa sólo dos varas, dándole dos caídas estrepitosas y matándole el sostén.

Moral prende al cuarteo un par pasable, repitiendo con medio regular, y Bistek, en la misma forma, dos pares bastante desiguales.

Fuentes, que ejercía las funciones de sobresaliente, á los acordes de la música se dirige, después de solicitar la venia presidencial, á los tercios de sombra á brindar la muerte de su contrario, y llegando bien, le da tres naturales con alguna desconfianza para una estocada de la que dobló, muriendo al primer golpe antihumanitario de la puntilla.

Recibió aplausos y cigarros.

El Ecijano le ayudó durante la brega.

RESUMEN.

Los toros pertenecientes á don Carlos Fernández, marqués de Fuenlabrada, no resultan con lidia suficiente, porque aun cuando en el primer tercio juegan algo y bravuquean, en los demás se huyen y se descomponen haciéndose cobardes é inciertos. En cambio no sucede así con los del ganadero don Juan José Paz, vecino de Avila de los Caballeros, que cuentan con casta y llegan con suma igualdad á todos los tercios, haciendo la lidia más suave á los lidiadores, y quedando, por tanto, en situación más favorable.

Estos toros traen lidia fija, y semejante condición los hace muy recomendables.

Mataron 12 caballos, que fueron arrastrados.

Los picadores, muy trabajadores todos.

Los banderilleros por este orden: Tarro, Tore-rito, Mojino, Moral y Fuentes.

Los matadores, que no siempre han de figurar como primeras figuras de término en los escritos por cuanto que son los últimos en el trabajo, resultaron:

El Ecijano, superior en uno, bueno en otro y regular en el último.

Valladolid, muy bueno en su primero, que fué el cuarto lidiado, y cuya oreja le fué concedida, y regular en el segundo.

Fuentes, bueno en el último, y si éste joven diestro sigue contando en lo sucesivo con una aplicación bien entendida y practicada, llegará indudablemente al término que él desea, y que tan pocos llegan.

La entrada, buena.

La tarde, con un calor de siete atmósferas.

La presidencia, regular.

Los servicios, buenos.

LAGO.

NOVILLOS EN BARCELONA.

En los cuatro últimos domingos se han dado en aquella plaza otras tantas novilladas.

En las dos primeras se corrieron toros de desecho, que no hicieron más que cumplir.

El Boto estuvo bien en la primera, pues además de conseguir palmas en la brega, tuvo suerte al

herir, ya que adquirió dos orejas en los tres toros que estoqueó.

De los peones se distinguieron bregando Minuto, Zayas y Sevillano; éste, por cesión del Boto, estoqueó el último bicho, quedando muy mal.

De los picadores, se llevó las palmas Parrao, que metió algunos puyazos buenos.

En el cuarto toro solicitó poner banderillas á caballo, pero sea que el penco que llevaba entre piernas era inútil para secundarle en dicha suerte, ó sea que le faltase al diestro maestría, ello es que en tres viajes clavó dos medios pares y uno entero, siendo cogido cada vez el caballo, que dejó la piel á disposición de las mulillas. El jinete, no obstante, fué aplaudido, por la novedad de la suerte en esta plaza, y por sus buenos deseos.

En la segunda novillada, el Boto estuvo menos afortunado estoqueando, si bien bregó con acierto toda la tarde.

De los peones sobresalieron Sevillano y Minuto, y de los jinetes Parrao.

Como resumen, podemos manifestar que el Boto ha satisfecho á los aficionados catalanes, más que otros novilleros de más moños y menos modestia.

En la tercera corrida, que se verificó el 3 del actual, se corrió ganado aragonés limpio, de la señora Viuda de Gota, resultando dos bichos muy flojos, uno aceptable y otro (el que ocupó el tercer lugar) muy bueno.

Este aceptó 10 varas, dió muy buenos tumbos y mató cuatro caballos.

Los encargados de estoquearlos fueron Pepete y Lesaca.

El primero quedó superior en la muerte de sus dos bichos, echándolos á rodar de dos estocadas sin puntilla, que le valieron otras tantas orejas y grandes aplausos.

Lesaca no estuvo tan afortunado como su compañero; despachó á su primero de un pinchazo y una estocada caída y atravesada, y al segundo de un pinchazo y dos estocadas.

En la brega, ambos espadas trabajaron con más afición que acierto, y en quites, si bien estuvieron oportunos, los hicieron casi siempre con medias verónicas y sin sacar al toro del terreno del peligro. En la dirección muy mal.

De los picadores se distinguieron extraordinariamente Sabaté y Amaré, que picaron en abierta competencia y llegaron á buscar al toro á ga ope tendido, picando en los mismos medios, á cual más, y haciéndonos temer una catástrofe.

Es la única vez que hemos visto á los picadores prescindir de los peones y encontrar toro en todas partes.

Pusieron varas muy buenas, llevaron algunas caídas de compromiso y les tocaron la música.

De los peones, bregó mucho y con acierto Minuto, que dió al toro de la tarde un magnífico cambio de rodillas que le valió una ovación. Califa también trabajó bastante.

Murieron 7 caballos.

En la última corrida que se verificó el 10 del actual, se lidiaron dos monas de la Viuda de Gota y dos bueyes de Painous, de Tortosa. Uno de los bichos llevó fuego y otro fué retirado al corral. Este, que hula hasta de su sombra, era de Gota, y fué sustituido por un cabrito de la misma ganadería, que se caía al menor movimiento, teniéndole que levantar los toreros para lidiarle.

¡Qué gangas, qué corridas y qué camamas nos larga la Empresa en cumplimiento de las ofertas más ridículas que pone en los carteles y que no se ven jamás cumplidas!

Por eso, Sr. Director, no hago revistas detalladas, porque no vale la pena de ocuparse de tales mojigangas.

Los lidiadores hicieron cuanto pudieron, y el público rompió cuantos bancos le fué posible.

Pocas son las novilladas ó corridas en que la Guardia civil deja de tomar parte en la fiesta, para que el público no desahogue su justa cólera.

Para terminar, diré que Pepete ha gustado. Lesaca tampoco se portó mal.

DON PEGANDO.



Alcalá.—Mañana se celebrará en esta importante ciudad la anunciada corrida de feria, jugándose en ella seis toros de la ganadería de D. Gregorio Medrano por las cuadrillas de Fernando Gómez (Gallo) y Rafael Guerra (Guerrita).

La empresa del ferrocarril del Mediodía ha dispuesto un tren especial con precios económicos de ida y vuelta (5 pesetas en segunda clase y 3 pese-

tas en tercera), que partirá de Madrid á las once de la mañana y saldrá de Alcalá á las siete y 30 de la noche.

Honras fúnebres.—El sábado último se celebraron con numerosa concurrencia en la iglesia parroquial de San Martín, de esta corte, por el alma de la Sra. D.^a Manuela Guerra y Martínez, que presidieron sus hijos D. José y D. Vicente Fierro, y los Sres. Presilla y Pujol.

Lo celebramos.—El estado del encargado de los tiros de mulas, herido gravemente en la corrida del día 10 del mes actual, es completamente satisfactorio, tanto que hoy saldrá para Alcalá con objeto de efectuar compras de ganado.

Bernardo Hierro.—Este diestro, que sigue bastante bien de la herida que recibió en la corrida del día 10, se encuentra aún en estado grave de la pulmonía que hace días se le ha presentado.

San Ildefonso.—Ayer se habrá celebrado en la plaza de este real sitio una corrida en la que se jugarían seis toros de López Navarro, estoqueando Angel Pastor los cuatro primeros, y Llorens los dos últimos.

Almería.—En la corrida celebrada el sábado último, primera de las de feria, se jugaron toros de don Felipe de Pablo Romero, que fueron buenos y dejaron fuera de combate 18 caballos.

Espartero, que tuvo que estoquear cuatro toros, quedó bien, escuchando muchas palmas.

Zocato despachó al segundo bicho, y fué cogido por el cuarto, resultando con una herida grave en el costado izquierdo.

Játiva.—El día 31 de los corrientes se celebrará en dicha plaza una gran corrida de seis toros de muerte, procedentes de la acreditada ganadería de don Filiberto Mira, de Olivera, que serán estoqueados por los diestros *Marinero* y *Jarana* con sus correspondientes cuadrillas.

Colmenar Viejo.—Con motivo de las fiestas que anualmente se celebran en esta villa, se verificarán dos corridas; una el día 31 del corriente y otra el 1.^o del mes próximo, estoqueando el diestro José Martínez Galindo en la primera tarde, dos toros de Mazpule y dos la segunda de Salvador Sánchez (*Frascuelo*).

El día 2, varios jóvenes aficionados de la población lidiarán un toro de una acreditada ganadería.

Telegramas.—Ayer recibimos los siguientes:

Lyon, 24.—Toros, buenos. *Metodo* quedó bien, escuchó palmas, y fué obsequiado por el cónsul de España con un billete de cien pesetas.—X.

Valladolid, 24.—Los toros de D. Juan José Paz, de Avila, resultaron buenos, y los de Sánchez, bueyes. Mataron 7 caballos. *Villarillo* estuvo bien y fué muy aplaudido. De los banderilleros, se distinguió *Torerito*. La entrada, llena.—*Golasejo*.

Alicante.—Los novillos de Giner cumplieron, matando 8 caballos. *Faico* y *Minuto* obtuvieron muchas palmas, y una oreja cada uno. *Minuto*, al torear de muleta al sexto toro, fué cogido, sufriendo un varetado en la ingle que le obligó á retirarse á la enfermería. *Faico*, por esta causa, mató cuatro toros.—L.

A la hora de cerrar este número no hemos recibido ninguno de las corridas que deben haberse celebrado en San Sebastián, Almería y Almagro.

BANDERILLAS.

Ramón Guzmán, el más antiguo y acreditado constructor de toda clase de banderillas y otros objetos, los ofrece á los precios siguientes:

Cada docena de banderillas comunes, á la cordobesa, 3 pesetas, y siendo de lujo á 4 pesetas par.

Por cada puya completa, tanto de plaza como de campo, 17 pesetas.

Moñas y divisas á precios convencionales.

Hernán Cortés, 12, Madrid.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.